

¡FRUTOS! ¡FRUTOS! ¡FRUTOS!. Nunca te olvides de la frase más importante jamás pronunciada para todo ser que se precie de ser un auténtico Servidor de la Luz. ¿Cuál es esa frase?. ¡Por sus frutos los conoceréis!. Y hablando de conocer ¿conoces alguna síntesis más poderosa que esa para describir la diferencia entre la capacidad para el logro y la incapacidad para generar resultados?. ¿Qué caracteriza a todo trabajo, a todo servicio exitoso?. La abundancia de frutos. ¿Qué caracteriza a todo trabajo, a todo servicio fracasado?. La ausencia de frutos. Desde la primera frase hasta la última que puedas leer en este libro, encontrarás un tema recurrente; la acción innovadora y creadora con resultados positivos y constructivos en favor del Bien Común. Y si ello no se lograra ¿me quieres decir de qué otra manera podríamos dejar atrás el caos brutal en el que estamos inmersos como humanidad, y además de eso, poder construir y gozar sin exclusiones posibles, el Nuevo Mundo de Unidad, Orden y Belleza al que estamos destinados?. Lo que te estamos pidiendo en esta idea que te invitamos a practicar, es que revises con todo rigor y con el más absoluto desapego, los resultados tangibles e intangibles que se han generado con las principales ideas, con los principales trabajos realizados, con los principales proyectos en los que has estado involucrado durante el último año, por ejemplo. Verifica si los resultados que se produjeron están en relación con las necesidades que los motivaron, con los esfuerzos que demandaron y con las expectativas y con los costos involucrados.

¿Qué esperamos que obtengas con esta práctica?. El desarrollo de la capacidad de focalizar tu atención, tus exigencias y tus talentos en algo decisivo en la vida de toda precursora, de todo precursor del Cuarto Sector: la habilidad, la firme determinación de producir frutos de alta calidad y excelencia, así como abundancia también, en cada cosa que realices, en cada tarea que emprendas. Porque no las palabras, no las buenas intenciones, no los mejores deseos y augurios, sino la realidad de los frutos positivos, constructivos y abundantes generados para el Bien Común, marcan la diferencia entre un aspirante y un Iniciado; entre un místico y un ocultista práctico; entre un líder depredador y un líder creador; entre un charlatán y un auténtico precursor de la Nueva Civilización Acuariana. ¿Entonces?.